

Importancia del estudio científico de los problemas del desarrollo y el subdesarrollo *

Charles Bettelheim**

Durante los últimos 20 años, un gran número de libros y de artículos escritos por economistas de los países industrializados, o no industrializados, se ha dedicado a los problemas del desarrollo y del subdesarrollo. La amplitud de esta producción contrasta con los precarios progresos materiales y sociales registrados en la mayor parte de los países "subdesarrollados". Contrasta también con la debilidad de las enseñanzas que, con pocas excepciones, se puede sacar de esos escritos. Después de estos 20 años, está todavía por hacerse un análisis de los "problemas del desarrollo".

Para que ese análisis pueda tener un carácter científico, parece necesario que los trabajos rompan en el futuro con lo que ha caracterizado a la gran mayoría de los estudios del pasado, a saber: ya una indole estrechamente descriptiva (que implica el manejo de nociones ideológicas corrientes sin calidad científica rigurosa), o bien una falsamente abstracta que conduce a concebir el "desarrollo" como un proceso cuantitativo susceptible de ser tratado bajo la forma de "modelos" y que no estaría *dominado* por las condiciones sociales y políticas en las que se cumple. A esta última orientación, que "olvida" que no hay desarrollo que no sea el de un *modo de producción* o de *relaciones de producción* determinadas, corresponde una tendencia a no ver en el desarrollo más que un fenómeno puramente "económico", que podría, por tanto, ser analizado esencialmente en términos de inversión de capital por cabeza, etc., y en términos técnicos.

Para quien quiera sacar una conclusión de lo que se sabe de este problema, es claro que el "desarrollo" no puede ser analizado sino como un proceso social complejo. Esta complejidad no se desprende del término "desarrollo". Además, *la utilización acrítica* de dicho tér-

* El Comité Editorial de la revista *Problemas del Desarrollo* se dirigió a varios destacados científicos sociales para invitarlos a emitir su opinión sobre este tema. En esta sección se presentan las respuestas recibidas.

** De la Escuela Práctica de Altos Estudios de la Sorbona (Universidad de París).

mino no ha dejado de contribuir a enmascarar la realidad de lo que estaba a discusión.

Lo que se debate no es de ninguna manera un puro proceso temporal que concierne a realidades nacionales más o menos "aisladas" o más o menos "independientes". Concebir el "desarrollo" de esa manera lleva a presentarlo como una sucesión de "fases" que serían "recorridas" por los diferentes países a un ritmo lento o rápido. Para resolver el problema del desarrollo, bastaría entonces encontrar el medio para hacer que los países que "se quedaron atrás" recorriesen rápidamente cierto "camino". Tal visión da lugar a la figura ideológica del "despegue", figura presente, al menos de manera implícita, en la mayor parte de las seudoteorías del desarrollo.

En realidad, lo que está a discusión, y de ahí la importancia científica y práctica de la cuestión, es algo totalmente diferente. Lo que se discute son los efectos de un sistema económico mundial. Además, a lo que alude el término "subdesarrollo" no es —según se advierte cada vez mejor— otra cosa que la suma de los *efectos del modo de producción capitalista mundial sobre ciertos países, es decir, al dominio mundial de las relaciones capitalistas de producción*. Este dominio actúa sobre la estructura de las fuerzas productivas y sobre las relaciones de clase de los países situados, por razones históricas, en la posición más desfavorable. Por otra parte, el "subdesarrollo" no es sino un aspecto de la *reproducción ampliada de las relaciones capitalistas mundiales de producción*.

En último análisis, sólo una *ruptura revolucionaria* con esas relaciones de producción puede lograr que los países que son sus *principales* víctimas escapen a su "suerte". Ciertamente, los pueblos de los países capitalistas industrializados están también sometidos a esas relaciones, a la explotación resultante de éstas y a la consecuente desviación de las fuerzas productivas; por tanto, *también* ellos son víctimas, pero, salvo en períodos de crisis o de guerra, no son las principales víctimas.

Si, como pienso, analizar realmente los problemas del "desarrollo" es analizar los efectos del dominio de las relaciones capitalistas mundiales de producción y, en consecuencia, también los efectos de las relaciones ideológicas y políticas que les corresponden, eso significa que el estudio de tales problemas reviste una importancia científica mayor. Este estudio debe conducir a hacer progresar la teoría del modo capitalista de producción y a hacer que se conozca mejor de qué manera los países imperialistas frenan el desarrollo de los países dominados sometiéndolos a un conjunto de relaciones técnicas, económicas, ideológicas y políticas que traban el progreso y permiten, en el seno de cada país dominado mantener el poder a una minoría de explotadores. Tal

conocimiento es ciertamente importante desde el punto de vista teórico, pero como todo conocimiento científico verdadero, también importa desde el punto de vista práctico en la medida en que debe ayudar a los pueblos en su lucha contra la dominación capitalista, ya que sin el éxito de esa lucha, no podrá haber el amplio desarrollo de las fuerzas productivas que beneficie rápida y regularmente a las masas trabajadoras.

París, julio de 1969.